

EL OBRERO MUNICIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Secretaría número 25,
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año III

Madrid, 9 de agosto de 1924

Núm. 34

DIRECTOR:
CEFERINO ORTIZ COLMENERO
Toda la correspondencia se dirigirá a este
compañero.

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

CONVOCATORIA

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria el lunes 11 de agosto de 1924, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Lectura y aprobación del balance de cuentas del segundo trimestre de 1924.
- 3.º Asuntos que presenta el Comité y gestiones del mismo.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los agrupados.

Madrid, 8 de julio de 1924.—El Comité.

NOTA. Se ruega la asistencia de todos los afiliados, por ser de gran interés los asuntos a tratar.

SECCION OFICIAL

Se pone en conocimiento de los asociados, en cumplimiento de lo que dispone el artículo de las reformas del Reglamento, en lo referente a la presidencia de la Agrupación, que, verificado el escrutinio de la votación celebrada los días 12 y 13 del pasado mes, resultó elegido para la presidencia de la Agrupación, por mayoría de votos, el compañero Guillermo Mora, de la Sección de Empleados.

UN ACTO SIMPATICO

En el patio de cristales, el día 1 del presente, le fué impuesta la cruz de Beneficencia a nuestro camarada Manuel Pérez y Fernández, que pertenece al ramo de Fontanería-Alcantarillas.

La concesión de la cruz débese a que estando realizando los trabajos de su penosa profesión en una alcantarilla de la ronda de Toledo, en compañía de un cabo y otro obrero, como observase que éstos corrían peligro, con riesgo de su vida salvó al compañero de una muerte cierta, no logrando, desgraciadamente, igual fortuna con el cabo, por ser ya cadáver cuando lo extrajo a la superficie de la calle.

El hecho ocurrió en el año 1915. Aunque tardó, justo es el premio

La causa de la desgracia fué que la Empresa de la limpieza de los pozos negros vació una cuba en la alcantarilla.

Al acto de la imposición de la cruz asistió numeroso público. Hubo lecturas, y ¡cómo no! el tan acostumbrado discurso.

Nuestra más cordial enhorabuena al condecorado.

Los monterillas desaprensivos

Un monstruoso atropello

En la persona de un compañero de provincias, Antonio Raja Peña, auxiliar de la Secretaría del Ayuntamiento de Cartagena, se ha cometido un atropello inaudito, escandaloso, florón digno de la serie innumerable de burlas y postergamientos de que ha sido víctima por parte de alcaldes y caciques que han tenido asiento en aquella Casa consistorial. El hecho, monstruoso, sin precedentes en la historia, algo larga, de vergüenzas de los Municipios españoles, lo hacemos público para conocimiento de quien proceda subsanar tan escandaloso entuerto y para espejo de los obreros y empleados municipales de la nación. Habla el interesado:

«Sr. Presidente de la Agrupación de Obreros Municipales. — Madrid.

Mi distinguido compañero: Después de saludarle y de cumplir con este deber paso a manifestarle un caso ocurrido en la modesta persona del que escribo, como funcionario de este Ayuntamiento, y quizás, por la índole del asunto, el único acaecido en los Ayuntamientos.

De todo cuanto voy a exponerle obra en mi poder y a su disposición certificaciones y demás pruebas de los hechos que hoy, con la nueva ley, pasan en un Ayuntamiento como el de Cartagena. El hecho, compañero, es el siguiente: En el año 1920 fui suspenso de empleo y sueldo, por cuestiones de política, por espacio de tres meses; pasado este tiempo, el mismo alcalde que decretó la suspensión en el cargo de escribiente primero de la Secretaría me repuso por no poder comprobar falta alguna, y por lo cual tenía derecho a cobrar dichas mensualidades; con fecha 23 de diciembre del año 1923 solicité del Ayuntamiento el abono de dichas mensualidades, siendo informada la petición favorable por el entonces contador y secretario, con fecha 14 de enero de 1924 y 25 del mismo mes y año.

Como transcurrió algún tiempo sin que se diera oído a mi justa petición, nuevamente me dirigí al Ayuntamiento, con fecha 7 de abril del corriente año, en recordatorio de la primera, y, cansado ya de que no se resolviera, me dirigí al gobernador civil de la provincia y, con fecha 6 del corriente mes, al señor delegado gubernativo de este partido, que atendió mi justa petición e interesó de la Alcaldía la resolución de la petición. Inmediatamente, la Alcaldía ordena en un decreto la suspensión de empleo y sueldo, y sujeto a expediente en el cargo de auxiliar de la Secretaría,

nombrando una ponencia formada por tres señores concejales... (*Aquí hay un aparte que no podemos hacer público por la índole privada del asunto.*); pero sin especificar en el oficio de la Alcaldía ni el decreto las causas para dicha determinación, aunque se desprende que es una venganza por haberme dirigido al señor delegado, cansado ya de que no se atendieran mis peticiones.

(*Aquí hay un párrafo que se omite por su índole privada.*)

Con fecha 25 del actual me dirigí en carta al presidente del Directorio, explicándole el caso.

Todo esto es lo que ocurre cuando acaba de hacerse una gran ley municipal para que los derechos de los empleados no sean atropellados; pero, desgraciadamente, el que escribe, funcionario que lleva doce años en su cargo, será desposeído de ellos por el solo delito de pedir lo que en justicia le corresponde.

Y yo, aprovechando la ocasión de pertenecer a esa Agrupación, y del ofrecimiento hecho por los compañeros, aprovecho la ocasión para este caso de justicia, en la seguridad de que los compañeros de esa Agrupación han de cooperar a que triunfen las causas justas como la del caso presente.

Afectuosamente les saluda, y en espera de sus impresiones queda de usted afectísimo compañero que estrecha su mano,

ANTONIO R. PEÑA.

Cartagena, 2-7-24.»

Posteriormente, con fecha 22 del pasado, recibimos una nueva carta en la que, lamentándose de que en estos tiempos de renovación ocurran casos como el presente, nos comunica la consumación del atropello. Adjunto nos envía el siguiente documento testifical:

«SESIÓN DEL DÍA 27 DE JUNIO DE 1924.

Comisión permanente.

En la de este día, el señor alcalde da cuenta de que el empleado de Secretaría D. Antonio Raja Peña se ha permitido reclamar, por conducto del señor delegado gubernativo, unos haberes que dice le adeuda el Ayuntamiento, haciendo observar que en los antecedentes de la Intervención de este Ayuntamiento no aparece ningún justificativo de dicho débito. Hace constar que, teniendo en cuenta lo irrespetuoso del procedimiento seguido por dicho empleado para formular una reclamación que no está justificada, ha creído procedente decretar

la suspensión de empleo y sueldo de dicho funcionario, y así lo ha hecho, ordenando a la vez la tramitación del correspondiente expediente.

La Comisión acuerda aprobar la determinación adoptada por la Alcaldía.»

De la lectura de ambos documentos claramente se desprende la felonía que se ha cometido con el camarada Antonio Raja Peña.

Por nuestra parte, a las primeras noticias del caso, de acuerdo con el interesado, pusimos en manos del Comité Nacional el asunto; por tanto, si nuestras noticias no nos engañan, este será el primer asunto en que intervenga la Federación Nacional de los Dependientes de la Administración Local.

¿Cómo puede pensarse que las ideas religiosas son esencialmente moralizadoras, cuando se ve que la historia de los pueblos cristianos es un tejido de guerras, asesinatos y suplicios?

ANATOLE FRANCE

Para el concejal señor Arteaga

Llega hasta nosotros una noticia que demuestra una gran injusticia para con el elemento obrero.

Es el caso, que a todo obrero que tiene necesidad de permiso, por prescripción facultativa o por otra causa perentoria, no se le concede éste si no es sin sueldo; y, claro está, que como éste es tan menguado, calcúlese los trastornos económicos que se causará a estos obreros. Si a los empleados se les concede un mes (y aun más en algunos casos) con sueldo y con carácter general, ¿cómo al obrero que lo necesita imprescindiblemente no se le concede? Es más: en la mayoría de los casos, los demás compañeros suplen su falta, y en nada se grava al Ayuntamiento. Pedimos se concedan esos permisos parciales (siempre que estén justificados), ya que no se hace con carácter general, como se viene solicitando repetidas veces al confeccionarse los presupuestos. ¿O es que el obrero es de peor condición que el empleado, o es que hay quien tiene interés en que exista siempre esta diferencia entre empleados y obreros?

Es más: se da el caso, como en Inspecciones sanitarias, por ejemplo, que tienen permiso escribientes y romanos, y los vigilantes los han de sustituir en sus funciones; y luego, si nosotros necesitamos el permiso, no nos lo dan, y si nos lo dan, es sin sueldo. ¿Cabe mayor injusticia?

Al señor Arteaga, defensor de las causas justas, le brindamos este caso, por si ve la forma de remediarlo.

POLVORILLA

La unión de los Municipios

La unión general de todos los empleados y obreros de los Municipios de España, si, como esperamos, llega a ser un hecho, venciendo, como es consiguiente, ciertos y determinados escrúpulos, propios de caracteres especiales supeditados y allanados a las exigencias de los de arriba, ya por concesiones proteccionistas o por idealismos tradicionales de ingenuidades justificadas en sus creencias, las cuales son realmente ajenas por completo a esta cuestión, que tiene por exclusivo objeto la formación de una gran federación nacional que garantice con su fuerza moral y material la seguridad y el bienestar de todos los funcionarios sin distinción, aun cuando exista, como decimos, en algunos cerebros la idea de preferencia de las clases elevadas dentro de un organismo colectivo en dichos centros locales que germina sobre la misma fructificación del trabajo y que generaliza y desenvuelve todos los resortes de la administración. Esta unión será, sin duda alguna, el talismán y salvaguardia de todos los elementos que integran una colectividad llamada a ejercer el principio de la moralidad social en las entidades locales administrativas de los bienes del pueblo, afianzando las bases de una gestión regeneradora y solvente como beneficio productivo para los intereses comunes de los Municipios, recolectando el más alto crédito para los funcionarios de todas las categorías que por virtud de la más noble y sincera solidaridad responderán incondicionalmente al pensamiento y los faustos deseos de la Junta magna elegida y nombrada por ellos mismos.

El gran pensamiento de la creación de tan importante colectividad ha encontrado muy serias dificultades hasta conseguir la celebración del Congreso Municipal en Madrid, que al fin se pudieron vencer; pero hay que tener presente, y no se nos oculta, los obstáculos que que surgirán en lo sucesivo y la fatigosa pendiente que resta recorrer para encauzar la corriente organizadora hasta conseguir la realización del noble y leal objetivo de nuestra aspiración, teniendo en cuenta precisamente la magnitud del pensamiento y la notable importancia que sustenta en su interioridad dicha creación, que debe ser precursora de los más desinteresados sacrificios de idealismos personales arraigados en ciertas creencias justificadas en las almas sencillas que viven en un ambiente solitario y místico, ausente de cierto grado de cultura, y ajenos a las brillantes líneas del progreso de los tiempos modernos, sin preocuparse para nada de que no deben su posición al favor y a la protección, sino a su inteligencia en el trabajo y al derecho que asiste al ciudadano que trabaja y sabe cumplir fielmente con su deber.

No pretenderemos por estas causas, ni porque nos guíe en todas ocasiones la más sana intención en el orden de propaganda social democrática, acentuar la idea política que nos anima, ni aspiramos a que ciertas y determinadas personalidades deban separarse de su línea de conducta respecto a sus ideales políticos para formar parte en el credo democrático social en que militamos; pero

si creemos estar obligados por un deber sagrado de compañerismo, respetando todas las tendencias políticas y sociales, a inculcar a todos sin distinción aquellos imperiosos deberes de unión y solidaridad colectiva para un fin práctico de regeneración de todos los elementos sin excepción de empleados y obreros que prestan fraternalmente sus servicios en los Municipios, para una acción colectiva moralizadora que fomente la prosperidad de los Ayuntamientos y garantice la seguridad del porvenir de todos los funcionarios municipales.

Las grandes evoluciones políticas sociales radicarán y tendrán siempre su base en la unión indisoluble de los elementos populares que cuenten con un idealismo espiritual y regenerador del régimen social y económico de los tiempos modernos en que vivimos, para poder solucionar las graves crisis económicas impuestas por las eventualidades surgidas por los desaciertos gubernamentales de aquellos que rigieron anteriormente los destinos de la dirección de los Estados y no pusieron todo el interés y verdadera fe en atender ante todo y por encima de los caprichosos requerimientos de ciertas y elevadas individualidades su amor y su talento al servicio exclusivo de las necesidades del pueblo, como primer soberano de la nación, contribuyendo al progreso de su riqueza y continuando la historia pacificadora de la gran cultura de aquellos países que los había elevado noblemente a las alturas del Poder ejecutivo de la nación, con la esperanza y la confianza que siempre serían los más interesados en conservar la paz y la prosperidad de la patria.

Por contraste de asimilación funesta y desgraciada hemos sufrido, poco más o menos, la misma suerte con los partidos turnantes y otros similares cerca de medio siglo, como todos sabemos, y al parecer con tanta facilidad desaparecieron para siempre del tapete activo de la política, sin conservar vestigios de aquella fuerza moral y material que garantiza el afianzamiento y apoyo legal de una gran parte del pueblo que pudiera hacer uso de presencia y alentarlos en los tristes momentos del fracaso o equivocación; pero esto no es posible, ni puede ser, porque no cuentan con el principal elemento, en cuyo pedestal sólo pueden aspirar a sostenerse y afianzarse los hombres leales y honrados que abracen incondicionalmente, con aquel sentimentalismo de verdadero cariño, la soberanía popular de los ciudadanos honrados.

Estos hombres, de triste memoria, como hemos dicho, han pasado por la gobernación del Estado sostenidos únicamente por el escandaloso caciquismo e intrigantes amañes electorales, registrándose en la Historia como un torbellino de continuos desaciertos que nos han traído a la actual situación, a la que no podemos juzgar por hoy en ningún sentido; pero a aquellos, la Historia los juzgará y les aplicará la sanción que merezcan; sin embargo, pidieron algunos, no hace mucho, que los dejasen hablar, ¿para qué? ¿Les parecerá que han hablado poco en más de cuarenta años que han sido dueños absolutos de la palabra, y no dijeron, por lo visto, en todo ese tiempo, nada de provecho? Sin duda creen ciertos caballeros que el pueblo

es frágil de memoria; pero están equivocados. Todavía existen muchos cerebros que ostentan muy latente dicho beneficio y tienen presente la frescura desahogada de algunos frescos, a pesar de los grandes calores que nos agobian; pero ya vemos que, a pesar de tan elevada temperatura, subsisten en este país los hombres frescos y desaprensivos en abundancia.

Ya lo saben los empleados municipales: no desdeñéis los brazos que os tienden cariñosamente los obreros de vuestros mismos Centros, para formar un gran bloque que sirva de pedestal en que puedan afianzarse las justas peticiones de vuestras aspiraciones, y que pueda llegar un momento decisivo en la vida social y política que por la fuerza moral y material de una inmensa colectividad, no sólo sirva para lograr el bienestar de todos los federados, sino ser el árbitro fundamental, con el apoyo del pueblo, para hacer la designación y obtener el triunfo de los elementos que rijan e integren la administración de la mayor parte de los Ayuntamientos de España.

ÍÑIGO SALAZAR Y DOMINGO

PARA EL SR. SOL

¿Podría decirnos el señor jefe de Limpiezas qué suerte de privilegios gozan los obreros que hacen el retén en la Puerta de Atocha y en la Ronda del mismo nombre?

Por que los citados obreros no realizan la jornada legal del trabajo.

Creemos que la jornada de ocho horas es para que se cumpla por igual y no para que una casta de privilegiados la mermen a su gusto con perjuicio de los que tienen que barrer el trozo correspondiente al día siguiente.

SÚPLICA AL SILENCIO

Las plumas enmudecen, no cabe duda. ¿Será por miedo? ¿Acaso por no molestarse, o dejación, que redundará en perjuicio de sus camaradas, o será porque no haya lastre de quejas fundadas para ello? Si he de ser sincero, diré que, salvo las primeras interrogaciones, la última, no; porque hay mucho, muchísimo que recabar y solventar para hacer justicia a quienes la merezcan y por quienes tienen el sacro deber y poder de ejecutar.

Con un poco de celo y otro poco de molestia (si es que la hay) podéis contribuir a la magna obra y redentora de los aniquilados, a la par que prospera nuestro periódico, para que sea el *báculo* donde sin distinguos de matices podamos exponer nuestras cuitas, único fin para lo que fué creado, y con ello mitigar algo los desdenes y vejaciones de nuestros desaprensivos jefes y jefecillos, poco escrupulosos en sus actos.

Estad alerta de cuanto anómalo ocurre y explanarlo llanamente en estas columnas, sin reparos retóricos, sino decir sucintamente lo que se sabe, se ve o se siente, y los que no lo hagáis, por lo menos delatarlo a quienes pueden hacerlo.

Perdonad la arenga que os hace quien está con vosotros.

EMILIANO HERRERO IBÁÑEZ

7-924

¡A VERANEAR!

Señores, ¡qué calor! Vaya un verano; es irresistible; deseando estoy que me corresponda disfrutar los quince días de permiso que me concede el Ayuntamiento, para descansar; es lo menos que podía hacer con unos servidores que están todo el resto del año resistiendo los rigores del tiempo: en invierno, los fríos rigurosos, las heladas, los grandes temporales de nieve, de agua, de viento; y en este tiempo, el excesivo calor, que enerva las energías; todo lo sufre el obrero municipal estoicamente, cumpliendo su servicio lo mejor que puede; por este motivo, y reconociéndolo así el Ayuntamiento, nos han sido concedidos estos quince días de asueto para que repongamos nuestras energías desgastadas; claro está, que como los sueldos son cortos, ¡qué digo cortos!, casi miserables, no podemos ir a una playa, ni siquiera a algún pueblecito de la sierra; pero, en fin, a falta de eso, distribuiremos los días de permiso, veraneando, sin salir de Madrid. Podemos ir: unos días, a las anchurosas playas de Recoletos y Castellana; otros días, nos podemos hacer la ilusión de surcar el anchuroso mar, dándonos un paseito en lancha por el estanque del Retiro; también podemos hacer excursiones por el Parque y la Moncloa; y con un poco de imaginación, hasta nos podemos figurar que estamos subiendo a los más altos picos del Guadarrama; yo, por lo menos, así o de un modo parecido pienso emplear los quince días que me corresponden.

Compañeros, esto es un sueño por hoy; sueño que se puede convertir en realidad con un poquito de buena voluntad por parte de nuestro Ayuntamiento, sin que en nada perjudique ni grave el presupuesto, pues en la mayoría de los casos, los demás compañeros suplen su falta, y el trabajo o servicio del ausente queda hecho, sin ningún gasto para el Ayuntamiento. Hay otro motivo, el cual abona nuestra pretensión, y es que de todas formas y valiéndose del favor particular, en llegando este tiempo, por lo menos un sesenta por ciento disfrutan del permiso, y algunos hasta con exceso; así que sería lo más lógico y lo más acertado conceder el favor con carácter general, y no tener que pedirlo a los particulares, pues de eso resulta que el que tiene padrinos usa y abusa; y el que no los tiene o es enemigo de pedir favores, es el perjudicado.

Esperamos que para el año venidero, y al confeccionarse los presupuestos, tengan en cuenta la modesta petición de los obreros, pues la interior satisfacción del personal trae como consecuencia el mejor cumplimiento del deber; y por esta causa todos salimos ganando: el servicio bien hecho, y el personal, conforme.

A. ESTEBAN

Se ruega a todas las personas y entidades que reciban esta publicación, a fin de que no sufra ningún extravío, que nos comuniquen los errores que observen en las direcciones para subsanarlos.

De igual forma — en nuestro deseo de fraternidad y aproximación — agradeceremos las indicaciones que nos hagan respecto a las entidades hermanas (no importa el matiz social) que no la recibían.

MATTEOTI

Reflexiones psicológicas

La materia vibra y el espíritu se quiebra en convulsiones: villana y violentamente los sicarios de una banda nefasta y criminosa han arrancado la existencia a un hombre bueno, espíritu cultivado y enemigo de toda violencia armada. Su eliminación del mundo débese a las maquinaciones tenebrosas de un concierto de saurios políticos. El hecho, bárbaro, incalificable, que rebaja a los autores un codo del nivel de las fieras, ha llenado de duelo a una nación y a todo un sector político mundial. Pero no todo ha sido duelo por la víctima ni abominación por el hecho cainesco: los amigos de la violencia enmascarada y de la omnipotencia de Harpagon, caballeros de encrucijada calabresa y barateros de la espiritualidad, han loado a los autores, intimamente, allá en la profundidad de sus sinuosas almas, guarecidos tras las tinieblas de sus tóreos cubiles...

¡Oh placer de las almas ruines!

Poca cosa es la eliminación de un hombre del campo ideológico, cuando se ansía con su muerte ahogar a la idea de que hace gala. Siempre acontece que el hueco dejado con su desplazamiento de la vida, al parecer irremplazable, se ocupa con insospechados que se revelan en los trágicos momentos, y ante el dolor de la pérdida, al hombre sacrificado en aras del ideal se le eleva a la categoría de mártir, divinizándole, y a la idea se la engrandece y hace imperecedera. Robustecida así con el clamor general, cual sucede en los presentes momentos, consolida los cimientos de su iglesia y erige en ícón al caído por la barbarie.

De igual forma, la existencia truncada de un hombre con fama de sectario sin mácula por el vendaval — siempre circunstancial y transitorio — de la opresión es semilla que ha de fructificar en millones de cerebros; su moralidad reconocida es el abono que avalora y aviva la germinación, y espontáneamente surgen los adeptos a la idea. Y, ante el agravio inferido a la Humanidad, su nombre grábase en los cerebros con la persistencia de los caracteres labrados a cincel sobre la dura roca; tiénenle presente a perpetuidad las memorias humanas; muéstrale la idea al frente de su tremolante enseña y recógele en sus anales la Historia para enseñanza y venación de las futuras generaciones.

¡Gloria al caído por la idea!

La muerte natural de un semejante, y más la de un afín, entristece y llena de dolor; su súbita desaparición del mundo de los vivos por mano alevosa, indigna. El dolor acongoja y enerva el espíritu, y la indignación pone eréctiles las garras y las apresta, desbordando el recipiente de los instintos. En un momento, las fibras sensibles se emballestan; el hombre se despoja de sus toscos vestidos, mascarillas civilizadoras, y tócase con las galas naturales de los felinos carnívoros... Ahora la selva y ansía miembros que desgarrar. ¡No en balde le dió la Naturaleza sinonimias de irracional!

Hombres somos, míseros mortales, bajo las leyes psicológicas que regulan nuestras pasiones vesánicas. Con la fe puesta en el ideal soportemos estoicamente el dolor y olvidemos el hecho hastial que nos atribula.

Seamos limpios de espíritu: arrojemos de sí nuestra fiera y estrangulemos para siempre, en bien de la Humanidad que amamos, los instintos atávicos de la especie. Y resignadamente, mancomunados y fortalecidos, glorifiquemos y orlemos el nombre del caído con las florecillas que produzca la paleta multicolora de nuestros jardines mentales.

COLMENERO

¡Maldito recuerdo!

Todos los hombres de grandes ideales pasamos en estos días por verdaderas horas de dolor al recordar la muerte del gran maestro de las ideas socialistas, Juan Jaurés, que criminalmente fué asesinado por la mano alevosa del funesto Raúl Vaillant, hombre a sueldo de la burguesía francesa.

Al cumplirse el décimo aniversario del odioso crimen, que nunca será bastante llorado por los hombres que aman y abrazan y peleen por las ideas socialistas, hay que decir algo de lo que fué el gran maestro de las ideas más humanas que en vida de los hombres se conocieron.

El gran Jaurés fué la más pura y más noble conciencia de su generación, el más admirable ejemplo de socialistas. No ha muchos días le honró la Francia sacando triunfantes a los hombres de sus mismas ideas, triunfantes de las urnas en la gran batalla que se celebró entre burgueses y proletarios. Y es que el pueblo francés no ha olvidado, a pesar de los años, al hombre que siempre tuvo, incluso ante el atropello que cometieron con él enemigos y correligionarios, la grandeza de alma de someter su amor propio al bien de las ideas. De todos los dones de este gran socialista creo que el primero consistía en ser esencialmente «un hombre». No el hombre de una profesión, de una clase, de un partido, de una idea, sino el hombre completo, armonioso y libre. ¿Cómo honrarle los que poseemos aún pocos años? Luchando por la grandiosidad de sus ideales. Claro que al llegar esta fecha de tristeza nuestros labios no tienen más remedio que pronunciar esta dolorosa palabra. ¡Jaurés ha muerto y desaparecido! Pero como los espléndidos fulgores que siguen a la puesta del sol, ha desaparecido resplandeciendo sobre Europa sangrienta, porque en aquella fecha luchaban unos pueblos contra otros, los reflejos de su luminoso genio, su bondad en la aspereza de la lucha, su optimismo indiscutible en los desastres.

¡Gran maestro del socialismo! Los jóvenes y los viejos lucharemos por el ideal que le costó la vida, pues seguiremos luchando por una nueva humanidad, porque hoy, como ayer, el pobre se ve condenado a ganar el pan con el sudor de su rostro; hoy, como ayer, trabaja y sufre sin gozar jamás de la plena dicha de vivir. ¡Querido maestro! Para el paria de ayer, para el asalariado de hoy, para el esclavo de siempre, de nada han servido, en realidad, las conquistas

de este siglo por el cual dieron, como usted y otros compañeros, sus vidas... Y por este motivo, hoy los jóvenes, como antes los viejos, hay que llamar a los hombres para que se cobijen y luchen bajo la bandera del socialismo, para seguir luchando por una nueva humanidad, que no sea la de las grandes infamias, la de los crímenes sin nombre, de los combates sin gloria. Y por la que no evita una explotación descarada de un hombre por otro hombre, ni la rapiña legalizada con el nombre de interés del capital; de la tiranía entronizada con el engaño de una democracia decadente. Lucharemos..., lucharemos por que desaparezca este siglo de las burguesías triunfantes sobre los restos putrefactos de una aristocracia afeminada y sobre las masas pasivas de un pueblo embrutecido por el trabajo y la miseria y engañado por las falacias de unos mentidos derechos, que si supo conquistarlos con su sangre no supo imponerlos con su energía...

Por eso este no puede ser nuestro siglo, ni estar conformes con la humanidad presente. No; no es, querido maestro, esta sociedad para los que anatematizamos el pasado y renegamos del presente; no es lo nuestro, a pesar de ser jóvenes, como no fué para los viejos, para los que sufrimos las angustias y sinsabores de una vida miserable, sin consuelo y sin ventura; para los que sienten ansias vehementes de justicia, de felicidad, de bienestar general; para los que anhelamos el pan para todos, el trabajo para todos y para todos el goce natural de la vida.

¡Maestro del gran ideal!, por la grandiosidad de éste y por los mártires que ha tenido como el gran Jaurés, los jóvenes y los viejos lucharemos, aunque perdamos nuestra vida, pues ésta no representa nada para las bellezas del glorioso ideal socialista, que es por el que entregó la suya el gran hombre al que hoy, con lágrimas en los ojos, dedico un pequeño y modesto recuerdo.

FRANCISCO RUANO GARCÍA

Canciones rojas

Si haces un hijo...

I

¡Oh, mujer! Si haces un hijo, no le arrulles con ñoñadas religiosas. Un día y otro, entre abrazos y besos, cuéntale bien todas tus penas. Hazle comprender que su padre, como un condenado, se requema la piel junto al horno, por unos hombres-amos que nada producen y que nos hunden en la miseria.

II

¡Oh, mujer! Si haces un hijo, no le cunes en mentidas esperanzas. No le digas, no, gimiendo, que espere en la Providencia. Edúcale. Que sea un hombre franco de yugo y franco de corazón. Repítele que el trabajador no es una bestia de carga.

III

¡Oh, mujer! Si haces un hijo, no le mezcles en imbecilidades. Hazle bailar cantándole los versos de *La Internacional*. Que sea de los nuestros, sólido y animoso. Dile que los hijos de los indigentes valen tanto como los de los otros...

TOMÁS MEABE

Los dependientes municipales

Después del Congreso

Hemos de afirmar, sin temor a equivocarnos, que la labor más práctica llevada a cabo por la magna asamblea de funcionarios municipales celebrada en Madrid en los últimos días del mes próximo pasado ha sido la creación de la Federación Nacional.

La heterogeneidad de los componentes que constituyen el nuevo organismo le dan más valor y mayor fuerza, no tan sólo en el orden moral, sino también en el intelectual.

El hecho único de estar en inteligencia los obreros manuales e intelectuales, los jornaleros propiamente dichos con los empleados administrativos y los técnicos, significa una rectificación en los procedimientos seguidos en tiempos pretéritos para la consecución de mejoras inmediatas y un paso dado hacia adelante en la vida social de los dependientes municipales.

Es este hecho muy significativo, si se tiene presente la divergencia existente entre el proletariado y la burocracia, entre el artesano y la clase media, divergencia que va desapareciendo a medida que unos y otros se van dando cuenta exacta de que las aspiraciones en intereses son comunes a ambos, por depender colectivamente de los Municipios.

Este acercamiento, esta fusión, este indispensable nexo, quedó formado en la Asamblea a que hacemos referencia. Ya en ella hemos visto colaborar unidos a intelectuales y manuales. En la Federación seguirán colaborando, porque así conviene a la colectividad, a los comunes intereses y a la dignificación de la clase.

Nuestra colaboración como asociados y federados ha de ser hasta cierto punto desinteresada. Conviene no olvidar que de la buena marcha y prosperidad de los Municipios depende nuestra vida económica. Es conveniente, pues, armonizar los intereses de las asociaciones con los de los Ayuntamientos; interesarse por su administración y colaborar, como lo han hecho los funcionarios de Madrid, en la confección de los presupuestos.

En el discurso pronunciado por el alcalde de la villa y corte, Sr. Alcocer, en la sesión de clausura de la citada Asamblea de dependientes municipales, aludiendo a los presupuestos, alabó la acertada intervención de la Asociación de sus empleados en la confección de los mismos. No cabe la menor duda que a intervenir en los presupuestos municipales han de tender nuestras asociaciones, siendo los primeros en admitir esta desinteresada colaboración los señores concejales.

La Federación está ya constituida; a darle calor y vida deben tender todos nuestros entusiasmos, teniendo presente que la buena organización radica en una consciente disciplina, y una organización disciplinada constituye una fuerza. A la constitución de esta fuerza vino la Asamblea de Madrid.

El surco se abrió en la corte; ahora sólo falta sembrar, para después recoger el fruto. — José L. BOUZA
(De *La Democracia*, de El Ferrol.)

Negociados Pérez Mesas López

«Para la reorganización,
si es que la hay.»

Existen en el Municipio, como en todas las entidades oficiales, una serie de Negociados que pudiéramos llamar *intermediarios*, esto es, aquellos Negociados que van DANDO CUERDA con la serie interminable de *informes* y tejiendo con éstos la intrincada madeja, en la que la petición más sencilla hecha por el más humilde ciudadano, adquiere una importancia y una prosopopeya que más bien parece, no una simple apertura de taller de zapatero remendón, sino el expediente de canonización de algún desgraciado mortal que se crea muerto en loor de santidad.

Esto, a pesar de ser burlesco y no preciso para probar y justificar la necesidad de la empleomanía, sería un tanto dispensable si sobre el cúmulo de tontearías dispuestas no ocurriese la EXCLUSIVIDAD, esto es, la existencia de oficinas y mesas en ellas, en las que sólo una persona es la única que puede o sabe tramitar los asuntos que se presentan.

Para aclarar esto último manifestado he de decir que, en efecto, ocurre muchas veces que el interesado de un expediente, después de esperar un plazo de tiempo impropio para la petición relativamente sencilla que ha formulado, tiene momentos en su odisea en que ésta sufre una paralización brusca. ¿Por falta del peticionario? No. ¿Por qué, pues, ocurre? Por el Negociado, por la mesa. ¿Cómo es esto? ¡Ah! Nadie tenemos la salud comprada. En este Negociado en que se estancó el asunto hay varios empleados, incluso con verdadera categoría, no torpes algunos, pero...—aquí surge el *pero*—pero D. Pérez, jefe supremo de él, es el que tiene que verlo todo, examinarlo todo y que vaya todo, esto es, dentro de su criterio que estima en realidad imparcial y de justicia, y... como este señor está enfermo, el Negociado se encuentra también torpe en su marcha, sin deber ser así, puesto que no puede suspenderse una batalla porque maten o hieran al general.

Mas creéis que esto fuera suficiente para justificar la *simpatía* con que el público en general *nos mira* a los oficinistas. Si tal creéis estáis en un error, pues no sólo se suelen estancar las cosas por la EXCLUSIVIDAD de las jefaturas. Ocurre también que una simple mesa de algún empleado que se cree insustituible, *sapience*, y con más liturgia oficinesca que el propio Balduquillo, es una rémora con su tanta sabiduría, hasta el extremo que es comisionado *exclusivamente* para la tramitación de cierta parte del Negociado, y aquí surge la causa del atranco burocrático, pues como el resto del personal alejados de *este sabio* desconocen la situación de su trabajo, si este señor se va de baños, o de casamiento de pariente más o menos cercano, resulta que... el Negociado siente los efectos del oleaje o duchas *del inclito*, o los de los esponsales, pues la MESA LÓPEZ no funciona normalmente.

Lamentable es que esto sea un reflejo del constante quejumbroso decir de las gentes que se ven precisadas a acudir a

los Centros oficiales, pero es necesario también decir, para defensa del personal, que si bien es cierto hay nulidades sólo aplicables a casos sencillísimos de la práctica oficinesca, y en atención a los años que llevan sin embetunar las botas de sus padrinos, también no es menos cierto que existen una porción de empleados, aptos y conscientes de su cometido, que, sin atenuar los servicios de los *exclusivistas*, podrían en todo momento continuar la labor de éstos, y, por tanto, se evitarían muchos malos gestos y palabras molestas para la generalidad, que no otra cosa producen los NEGOCIADOS PÉREZ y las MESAS LÓPEZ.

J. VASSALLO

A los afiliados de la Sección de Limpiezas y Riegos

Noticias de interés

Estimados camaradas: Esta Junta directiva pone en vuestro conocimiento que el ex asociado Benito Montes, que adeudaba a esta entidad la cantidad de 64 pesetas 20 céntimos, ha cancelado su deuda de una sola vez el día 7 de julio del corriente año.

Lo que hacemos público para la plena satisfacción del interesado y de los asociados.

* * *

Se advierte a los asociados que cuando tengan que hacer alguna reclamación, denuncia o protesta, se dirijan a esta Junta directiva para que ésta haga, sin pérdida de tiempo, la gestión necesaria.

Asimismo recomendamos a los compañeros de San Oropio, en vista de carecer esa Sección de cobrador, se pasen por esta Secretaría cuando necesiten hacer efectivas las cuotas del mes.

Y, por último, rogamos a todos que cuando no puedan venir personalmente a esta Secretaría para hacer alguna reclamación o denuncia, se dirijan al cobrador o delegado de la Sección.—LA JUNTA DIRECTIVA.

Prensa y Tribuna

Si el mérito no está en desear una cosa sino en hallar la forma de poderlo conseguir o realizar, a nuestra organización, para ver realizados sus deseos, le es tan necesaria la Prensa y la Tribuna como al pez el agua para vivir, y como al soldado las armas para luchar. Nosotros, los que sabemos que la actuación del hombre responde siempre y en todo momento a su educación, y que en tanto ésta no se transforme, el hombre seguirá sujeto a la rutina y con temor a todo lo desconocido, usando la resignación como medio de afrontar las múltiples necesidades de la vida, con mayor motivo nos vemos obligados a hacer uso de estos elementos, que dan por resultado la enseñanza de nuestro credo, de nuestras aspiraciones y de nuestras ideas, porque con nuestra pluma y con nuestra palabra hacemos sentir y pensar a los hombres.

Con nuestro periódico hacemos saber el atropello, denunciemos el mal que nos molesta, sacamos a la picota al jefe que se excede y advertimos el peligro

que notamos contra nuestros intereses. Con él, hacemos pensar a todos y les marcamos una orientación que da por resultado conocimientos y uniformidad para la defensa, mantenemos la disciplina y provocamos el movimiento de todos dentro de la más perfecta organización. Con él, llevamos a los hogares de nuestros compañeros una esperanza de redención, por que sus columnas le indican que no está sólo y que hay quien vela por que no sean fragelados sus derechos. No será nuestro periódico un alarde de fina literatura, pero con él tratamos las cuestiones de honda transcendencia con arreglo a la razón y a la verdad, y, como así lo hacemos, con nuestra obra inoculamos las conciencias del deseo de cambiar y mejorar de estado y ver las cosas tal como son y no desfiguradas, como se las presentan los empeñados en mantener el equívoco, la farsa y la mentira.

Y si nuestra obra es así, luz que ilumine el camino de los hombres, el que no quiera perderse en su marcha, ni tropezar en el camino y ser útil asimismo y a los demás, lo menos que puede hacer es mantenerle con plétora de vida, cogerle con admiración así como la beata el catecismo, leerse a los compañeros que no sepan y hacer que llegue a poder de todos.

Nuestra obra no se circunscribe a conseguir algo más de jornal y algo menos de trabajo; nos sentimos hombres, y queremos que los demás se sientan capaces para reclamar un estado social más perfecto porque tenga más derecho y más justicia, para lo cual es preciso que conozca las causas que provocan los tristes efectos que en la actualidad sentimos. De esta forma se explicará la carestía de la vida y despreciará las recetas de curandero que muchos le recomiendan. Se dará cuenta del porqué no hay casas suficientes para que todos vivamos, y mirará las grandes Empresas como a chupópteros que cumplen con su misión. Cada hombre será entonces un denunciador de los grandes acaparadores, y a la vez un medio para conseguir ese bienestar que se desea, porque con la pluma y la palabra se lleva la luz, que mata la obscuridad cerebral de los hombres, y porque con la pluma y la palabra se lleva al corazón de los hombres los nobles y generosos sentimientos, que tan necesarios son para las grandes empresas.

J. D.

EL RETIRO

Bueno será que antes de entrar en la cuestión que me propongo tratar advierta a mis lectores que no me voy a ocupar del retiro de los empleados y obreros municipales, sino del jardín que con el nombre de Retiro tienen para esparcimiento los vecinos de Madrid. Habrá alguien que diga: «Y a nosotros, ¿qué nos importa eso?» Y como yo creo que a nosotros nos interesa todo, absolutamente todo, lo advierto para que los que creen que no debemos ocuparnos más que de conseguir aumentos y mejoras, si lo creen conveniente no me lean, y así no podrán acusarme de que los hago malgastar el tiempo.

Todos los veranos se repite la función

de que el que puede se aleja de este mortificante calor, buscando placer y vida en la variedad y en el aire de las playas. Los que quedamos sujetos al deber, quedamos sujetos a nuestras fuerzas físicas y sin más amparo que estar para hacer frente a la sofocante estación, de la cual no sólo tenemos el deber de defendernos, sino de defender la vida de nuestros hijos que, víctimas del calor, dan un buen contingente a la muerte.

Hace algunos años se construyó en el Retiro un teatro y se prepararon recreos que en los meses de calor proporciona una hermosa velada, respirando el oxígeno de sus árboles y disfrutando la hermosa temperatura de tan simpáticos lugares. Pero he aquí que, así como el que puede se va a las playas, el que no puede, de los que quedan, tampoco entraba en el Retiro en esas horas nocturnas que todos dedicamos para defendernos del calor.

Esto indicaba y ponía al descubierto el estado de indefensión en que quedaban las clases menesterosas que, por vivir hacinadas en viviendas insalubres, son, sin duda, las más necesitadas de lugares donde reponer las fuerzas mermaadas por el calor; y como a éstas pertenecen la inmensa mayoría de los empleados y obreros municipales, a ellos, como a los demás, interesa esta cuestión, que no lleva en sí el aumento de jornales ni el aminorar las horas de trabajo.

Bien está que el Ayuntamiento explote su teatro y cuantos recreos instale; pero la idea de que el Retiro esté abierto hasta las dos de la mañana al público que quiera transitar por él, no sólo es justo, sino humano y equitativo, porque esas clases que hasta ahora han tenido cerrada la puerta, tienen derecho, legítimo derecho, a una parte de ese lugar que es del pueblo.

Muy bien que la señorita joven encuentre un sitio donde lucir las gracias y bellezas de su rostro; muy bien que los enamorados tengan por templo de sus juramentos pasionales un Retiro con luz, música y teatro; pero que la madre tenga un sitio donde con su hijo en los brazos pueda ir en busca de oxígeno que consumen los pulmones de aquel ángel que consume la calentura, es altamente necesario y de más urgente necesidad para la vida que las distracciones y recreos que busca el lujo y el dinero. Por esta causa, la noticia de que el Retiro estará abierto al público en la estación del verano hasta las dos de la mañana ha producido grata impresión en las gentes que, por no poder pagar el billete, no pueden disfrutar de tan hermosa temperatura ni pasar los ratos agradables que ese jardín-bosque, con su frescura, ofrece a sus visitantes.

JULIO DÍAZ

N. DE LA R.—Por creerlo de justicia, EL OBRERO MUNICIPAL, en nombre de los funcionarios municipales, hace la petición a las autoridades locales y espera que con rapidez sea satisfecho este deseo de las clases humildes en este mismo verano.

Trata de instruirte toda la vida: no presumas que la razón viene con los años. — J. DALMÁU.

Sustantivamente, humanos

Dionisio Casado, inútil para el trabajo, recibió, en tanto la Agrupación gestionaba la jubilación, de sus compañeros el importe de una suscripción en metálico. Porque un miembro de la Federación de Obreros Municipales contribuyó con su peculio a esta obra de generosidad, fué amonestado duramente por bastantes miembros de aquélla.

(Hecho referido y comentado recientemente entre los obreros municipales que se honran en pertenecer a las Sociedades de la Casa del Pueblo.)

En puridad de verdad, los hombres en el terreno de la ética no se dividen más que en dos porciones: buenos y malos. No importa que se apelliden esto, aquello o aquello otro. En un corazón noble hallaremos siempre bondades, milite donde se quiera. Como en un alma ruin toparemos en toda ocasión vilezas.

En Madrid existe una organización de obreros municipales que tiene horror a la Casa del Pueblo. Muchos de sus componentes creen que ésta es un antro en que se engendran las más abominables pasiones malsanas. Y es que, necesitando tacto de codos con sus compañeros, van a buscarlo en los medios que les brindan los jefecillos y los cacicuelos.

Así destruyen en flor los superiores jerárquicos todo sentimiento de noble rebeldía que lata en los corazones de los esclavos del Municipio. De ese modo estorban la labor que realizar debiera el núcleo social, si ha de cumplir de veras el papel de manumisión que le corresponde. El caso que sirve de ladillo al presente ensayo nos da idea de como

atrofia, como encanalla—esta es la palabra la conciencia humana—esa clase de organismos, nacidos del acoplamiento adulterino de la perversión y del fraude.

Un hombre, como el compañero Casado, que no pertenece a ninguna de las dos organizaciones, se ve acorralado por la miseria. Sus compañeros de trabajo vienen en su ayuda con modestos obollos. Los de la Federación le hacen el vacío. Hay uno, como Francisco Leganés, que siente que la caridad, la solidaridad, el compañerismo, no tiene más divisoria que el mal, y contribuye a la obra meritoria. Entonces la caterva de caínes execra al generoso y quiere hacerle reconocer que el hermano necesitado debe morir de hambre, como perro vagabundo sarnoso. Sin embargo, esos caínes no tienen inconveniente en pedir el esfuerzo de sus coasociados para realizar actos de servilismo que les encumbra y les exalte a situaciones prósperas y en el terreno particular profesional. Es hora ya de que los obreros municipales den al traste con estas perfidias y sutilezas; son todos hijos del trabajo y huérfanos del bienestar. Impónese que se haga ver a esos malhechores de la organización, a esos conculcadores de la generosidad innata en todo sufridor, que su plaza está en dedicarse a ser lacayos de los ricachos y botones de los caciquillos y no en los medios obreros, envenenados por su letal ponzoña.

Las Sociedades que se domicilian en la Casa del Pueblo, y que acogen en su seno a los obreros municipales, se bastan a sí mismas, y, reforzadas con esas falanges obreras que les hurtan los maquinelos que despiertan odios en el obrero que les hace negar hasta de su propia condición y ver entre ellos al

mayor enemigo, guiados por un ideal de humanidad, darán muestra de cuanto valen y cuanto pueden laborando por la creación de núcleos mutualistas que pongan freno a la miseria y al dolor.

Esos que afearon el proceder del donante dicho no han de ver con buenos ojos esta camaradería y menos que nuestras Sociedades se orienten por tales derroteros.

Pero no por eso cejaremos en nuestra sagrada y generosa empresa. Queremos elevar nuestra condición noblemente, gallardamente, sin doblez, sin perfidias, sin encanallar la conciencia de los demás, porque nosotros somos primeramente, sustancialmente humanos, y no fieras que llevan sus instintos crueles hasta los imposibilitados que la explotación desecha.

¡Amigo y compañero Leganés! Tú, como los demás, debéis fijaros donde está vuestro puesto. Yo creo que con nosotros, que somos los que cumplimos con los compañeros caídos aquello de amaos los unos a los otros.

F. R. G.

SUSCRIPCIÓN

en favor del vigilante sanitario Dionisio Casado, que se encuentra en situación angustiosa, y cuyos humanitarios compañeros que han contribuido a tan lamentable desgracia son los siguientes:

Inspección del Mediodía pequeña.—Inspector, Julián Sánchez, 1 peseta; Raimundo García, 1; Juan de Dios Unión, 1; E. Juberías, 1; Damián Martínez, 1; José Sista, 1; Severiano Moreno, 1; José Rodríguez, 1; Jacinto Gutiérrez, 1; José Herrezuelo, 1; Julián Moya, 1; Uno, 1; Uno, 1; Uno, 1; Francisco Fontela, 1; José Madrigal, 0,75; Narciso Jiménez, 0,50; Emilio Schop, 0,50; Julián Sánchez, 0,50; Julián Abachuco, 0,50; Juan Casado, 0,50, y José Peña, 0,75.

Inspección Cerro de la Plata.—Inspector, E. Galván, 1 peseta; Juan Macía, 1; Joaquín Gar-

efa, 1; Angel Pérez, 1; Marcelino Fuertes, 1; Fernando Calvero, 1; Angel Pérez, 1; Agustín Pegrache, 1; Betevom, 1; Antonio Vicente, 1; Faustino Sánchez, 1; Miguel Rata, 1; Eugenio Vallejo, 1; José Gómez, 1; Pablo Morera, 1; Angel Carretero, 1; Pascual Miralles, 1; Alonso Maestro, 1; Francisco Fernández, 1; Saturio López, 1; Santos Torres, 1; Esteban Fernández, 1; José Carbajosa, 1; Julián Roa, 1; Luis Bello, 1; Esteban Pola, 1; Heliodoro Marneq, 1; Juan Latorre, 1; Genaro Sánchez, 1; Francisco Davó, 1; Víctor de Pablo, 1; José Soriano, 1; Pablo Ortiz, 1; José González, 1; Justo Martín, 1, y Félix Vasco, 1.

Inspección de Segovia.—Evaristo Aguado, 1,50 pesetas; Santiago Morcillo, 2; Antonio Arteaga, 1; José Sanz, 1; Lucas Vicario, 1; Antonio Puch, 1; Leoncio Urizal, 1; Pablo Sanz, 1; Lorenzo Alberca, 1; Alfonso Adanés, 1; Juan Muñoz, 1; David Alvarez, 1; Antonio Paris, 1; Lorenzo González, 1, y Pedro Rodríguez, 1.

Inspección de Toledo.—Pedro Muñoz, 1; Victoriano Fernández, 1; Sandalio Maldonado, 1; E. Dalelo, 1; Julio Granizo, 1; Baldomero Méndez, 1; Rufino Martínez, 1; Mariano Torres, 1; Melitón Hernández, 1; Un guardia civil, 1; José Samater, 1; Romanero, 0,50; Cajero, 0,20; Luis Torres, 0,50; León Rivera, 0,50; Vicente Gavín, 0,25; Arribas Galindo, 0,70; Cayetano Salcedo, 0,50; Juan Martín, 0,50; V. Gilabert, 0,20, y Cayo Sáinz, 0,50.

Inspección de Aragón.—Gregorio García, 1 peseta; Rafael Garrido, 1; Pedro Salamero, 1; José España, 1; Pedro González, 1; Juan Moreno, 1; Manuel Naveira, 1; Mariano Elbora, 1; Juan de la Peña, 0,60; Gregorio González, 0,50; José Burillo, 0,25; Gregorio Hernández, 0,50; Manuel Gallego, 0,50, y José Plaza, 0,50.

Inspección de las Peñuelas.—Manuel Benito, 1, peseta, y Maximiliano Martín, 0,50.

Inspección Cerro de la Plata (Muelles).—Cipriano Prieto, 5 pesetas; B. Arrabé, 1; J. Ortuño, 1,25; E. Moreras, 1,25; E. Cordero, 1; F. Pelli, 1; S. Vicente, 1; E. de Diego, 2; A. Esteban, 1; A. Arrojo, 1; L. Mansa, 1; A. Chavero, 1; Florencio García, 1; M. Zapata, 1; José Arias, 1; F. del Castillo, 1; M. Roche, 1,25; W. Redondo, 1,50; A. Septien, 1; A. Caurín, 1; A. Sanz, 2; C. García, 0,50; A. Acosta, 1; A. Pascual, 1; A. Arias, 1; B. de Frutos, 1, y Nicanor Candelas, 1.

Inspección de Ciudad Real.—Iñigo Salazar, 0,50; C. López, 0,50; J. Martín, 0,50; E. Ruiz, 0,50; F. Arranz, 0,50; A. Contreras, 0,50; G. Míner, 0,50; Pedro Barca, 0,50; Juan López, 0,50; P. Ligerio, 0,50; P. Gutiérrez, 0,50; M. Alonso, 0,75, y M. Esobar, 1.

Este número ha sido visado por la censura

La explotación del hombre por el hombre y sus factores

por

OTÓN FEIGERRIZ

CAPÍTULO II

PARASITISMO. — MEDIO

La explotación del hombre por el hombre es un acto que excusa la presencia del parasitismo en los racionales. El hombre, por una costumbre de sociabilidad (1) hecha ley psíquica con el con-

(1) La sociabilidad del hombre tiene su origen en la época glacial de la Tierra. A la época antiglacial — período de solidificación y relieve de la costra terrestre — debe su creación, como igualmente todas las especies orgánicas e inorgánicas. En este período de asentamiento terrestre de miríadas de siglos, las especies orgánicas surgieron en forma embrionaria producida con las combinaciones químicas a que indudablemente dieron lugar los numerosos y diferentes gases sulfurosos existentes; más tarde, a la terminación del período germinador, conforme fué disolviéndose la envoltura gaseosa, el enrarecimiento atmosférico, la especie orgánica animal, racionales e irracionales, adquirió movilidad, existiendo confundidos bajo una inconsciencia de los sentidos y de los instintos, o amodorramiento conformativo del medio; después, al sentirse herida la Tierra con la gradual cristalización del vapor acuoso de la atmósfera, todas las especies animales sacudieron el marasmo precisando sus instin-

tinuo rozamiento y hábito sociable adquirido en la familia, no puede ni sabe vivir sin el apoyo de otro de la familia, o de la colectividad; pero a su instinto egoísta le agrada hacerlo sin exponer sus energías ni prestar su cooperación en la vida de los demás.

Su tácita holganza, estatismo privado de sus energías, cualidad calculadora de ociosidad — repugnancia por el trabajo, según algunos autores —, no admite el sacrificio de sus energías por el semejante, sino que en el orden de los valores todo lo pospone ante la personificación del libre y material e inmaterial, de lo que se infiere que el egoísmo del beneficio sin aportar el mínimo esfuerzo corporal para su logro, forma legal de la explotación, es innato en el hombre como su cualidad pensante e inherente a ella. Este abandonamiento tácito de horror al

tos y cualidades, desarrollándose su capacidad mental e instintos de conservación, tornándose unas rapaces y otras agresivas, viéndose en la ineludible necesidad de agruparse por especies para repeler las agresiones de que eran objeto por parte de otras, y por ende, el hombre, a imitación de los demás animales, sufriendo con el cerebro la indefensión en que le dejara la evolución de la Naturaleza, se armó de piedras y trozos de arbustos y halló su refugio en las oquedades formadas por la disposición de los bloques graníticos. Puede aventurarse la aserción de que esta suerte de habitación le fué adquirida al hombre por asimilación instintiva de su hermano en instintos: el oso de las cavernas. De este contacto forzoso — aunque hipotético, lo más verosímil — proviene todo el proceso de su sociabilidad.

trabajo que siente el individuo, es propio del medio natural que le ha creado y del que se desarrolla. El hombre, como ser libre de la Naturaleza, es árbitro de sí mismo y ama el libre albedrío manente de su caprichosa voluntad, tanto como a su vida; porque aquél o aquélla le depara y proporciona los placeres, y con ésta los disfruta, y el trabajo, en su cualquier manifestación, es un azote que le martiriza, una imposición enérgica que le cercena su libre voluntad, que va contra su libertad sin límites y contra la Naturaleza misma.

Para contrarrestar esta disposición ociosa del humano, se le ha puesto frente, como edificante ejemplo, la laboriosidad de la abeja, de la hormiga y de otros animales; pero ello no implica nada en contra de las apreciaciones psicológicas anteriores: todas las especies animales son francamente ociosas por naturaleza, y si la abeja, la hormiga y otras especies parecen salirse del común abandonamiento, no es por un sistema laborioso que las regule, sino por un instinto conocedor de una imperiosa necesidad y de dos épocas naturales francamente adversas: ellas, en su incesante trabajo, no buscan un placer como se le quiere hacer ver al hombre, sino un depósito sustentador de la comunidad para una época determinada de reposo. De ahí que la máxima divina «ganarás el pan con el sudor de tu frente» sea uno de tantos cuentos tártaros que se le han endosado a la Humanidad, especialmen-

te al vulgo trabajador, para frenar sus impacencias y sus rebeldías, trocándolas en mansedumbre y resignación, montañas religiosas tras las que se aprestan y esconden la opresión y el egoísmo de las clases dominadoras de los pueblos.

La agudización del egoísmo tuvo su asiento en el individuo por asimilación y adaptación características cualitativas de la inteligencia animal y por reflexión y cálculo de la pensante o reflexiva, común de la especie. Así como los irracionales buscan su subsistencia entre sí con perjuicio del inferior en defensas naturales y sostienen rivalidades entre los de su especie, el hombre, formado por la Naturaleza con notoria semejanza orgánica al irracional en su primera época, adaptándose al medio luchó por la dominación de su congénere hasta conseguir someterle a su caprichoso arbitrio. En esta primera edad la idea de predominio sobre los de su raza fué un embrión de su mentalidad rudimentaria, que dió señales exteriores de existencia con actitudes agresivas e inmoderadas; el mal tomó carta de naturaleza y ocupó un lugar preferente y reflexivo en el cerebro humano cuando por la astucia y ejercitamiento de su habilidad belicosa — cualidades ambas adquiridas en las artes rudimentarias de la caza y pesca al satisfacer una necesidad vital, apremiante, defensiva y sustentadora a la par — alcanzó colectivamente el dominio y temor de los animales.

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

Balance de cuentas del segundo trimestre del año 1924

Ingresos

ABRIL

	Pesetas
Existencia en 1.º de abril, que pasa del mes de marzo.....	6.611,25
Recaudado de la Sección de Camineros, por 175 cupones de 0,60 cada uno y siete carnets de 0,75 cada uno.....	110,25
Idem Sanitarios, por 132 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75 y uno de 0,25.....	80,95
Idem Limpiezas y Riegos, por 226 cupones de 0,60 y seis carnets de 0,75.....	140,10
Idem Empedradores, por 199 cupones de 0,60.....	119,40
Idem Fontanería y Alcantarillas, por 190 cupones de 0,60.....	114,00
Idem Matarifes, por 73 cupones de 0,60 y 49 carnets de 0,75.....	80,55
Idem Parques y Jardines, por 237 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,25.....	142,70
Idem Varia, por 43 cupones de 0,60 y 10 carnets de 0,75.....	83,30
Entregado a cuenta de su débito por un compañero.....	23,70
Ingresos en el mes de abril.....	844,95

MAYO

Recaudado por la Sección de Camineros, por 127 cupones de 0,60.....	76,20
Idem Parques y Jardines, por 259 cupones de 0,60, cuatro carnets de 0,75 y uno de 0,25.....	158,65
Idem Matarifes, por 50 cupones de 0,60 y cuatro carnets de 0,75.....	33,00
Idem Fontanería y Alcantarillas, por 181 cupones de 0,60.....	108,60
Idem Varia, por 40 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75.....	26,25
Idem Empleados, por 107 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75 de abril y mayo.....	66,45
Idem Incendios, por 117 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75 de abril y mayo.....	70,95
Idem Sanitarios, por 131 cupones de 0,60 y seis carnets de 0,75.....	83,10
Idem Empedradores, por 248 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75.....	151,05
Idem Limpiezas y Riegos, por 372 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75.....	225,45
Entregado a cuenta de su deuda por un compañero.....	23,70
Ingresos en el mes de mayo.....	1.023,40

JUNIO

Recaudado por la Sección de Camineros, por 130 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75 cada uno.....	80,25
Idem por una cuota de reintegro de Santos Varela, acuerdo de Junta general.....	5,00
Idem Parques y Jardines, por 244 cupones de 0,60 y cuatro carnets de 0,75.....	149,40
Idem Fontanería y Alcantarillas, por 180 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75.....	110,25
Idem Empedradores, por 212 cupones de 0,60 y un carnet de 0,25.....	127,45
Idem Limpiezas y Riegos, por 285 cupones de 0,60 y 15 carnets de 0,75.....	182,25
Idem Incendios, por 90 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75.....	56,25
Idem Varia, por 47 cupones de 0,60 y 15 carnets de 0,75.....	39,45
Idem Matarifes, por 133 cupones de 0,60 y 32 carnets de 0,75.....	103,80
Idem Sanitarios, por 127 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75.....	76,95
Idem Empleados, por 75 cupones de 0,60 y un carnet de 0,25.....	45,25
Entregado a cuenta de su deuda por un compañero.....	23,70
Ingresos en el mes de junio.....	1.000,00

Compro- bantes

Gastos

ABRIL

317 Donativo mensual a <i>El Socialista</i> , acuerdo de Junta general.....	25,00
318 Idem a las escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
319 Suscripción, 2.º trimestre, al <i>Boletín Municipal</i>	3,00
320 Por casa, luz y limpieza del mes de abril.....	108,00
321 Al Comité Nacional, donativo al compañero Pablo Iglesias.....	15,00
322 Por pólizas, peticiones de haberes y jornales al excelentísimo Ayuntamiento.....	38,55

Compro- bantes	Pesetas
323 Pagado, por dos archivadores para la correspondencia.....	8,00
324 Idem a la Unión general de Trabajadores, por 100 carnets, a 0,40 cada uno.....	40,00
325 A Angel Abad, por un tirador para la puerta de Secretaría.....	1,50
326 A Ernesto Catalá, por papel para la máquina de escribir.....	6,00
327 A Samarán y C.ª, por 2.500 ejemplares de <i>EL OBRERO MUNICIPAL</i> y 2.500 suplementos al núm. 29.....	390,00
328 A Francisco Ruano, por libros para nuestra Biblioteca.....	60,05
329 Por un Reglamento del Estatuto Municipal.....	4,00
Gastos en el mes de abril.....	701,60

MAYO

330 Donativo mensual a el periódico <i>El Socialista</i>	25,00
331 Por 1.600 ejemplares de <i>El Socialista</i> del 1.º de mayo.....	240,00
332 Donativo a las escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
333 Idem al Comité Nacional del partido Socialista, homenaje al compañero Pablo Iglesias.....	15,00
334 Por arreglo de la máquina de escribir y contrato para su limpieza en el año 1924.....	55,00
335 Pagado, por una reunión en el teatro Martín, preparación Congreso.....	40,00
336 Por un presupuesto del Ayuntamiento del año actual.....	3,00
337 Donativo para una velada a los compañeros de Piedra y mármol.....	10,00
338 Por 1.000 recibos talonarios, 500 manifiestos, papel, y sobres con membrete.....	183,50
339 A Samarán y C.ª, por 2.500 ejemplares de <i>EL OBRERO MUNICIPAL</i>	186,00
340 Por tres Reglamentos del Estatuto Municipal para Secretaría.....	12,00
341 Pagado, por una reunión Salón pequeño, para Inspecciones Sanitarias.....	10,00
342 Por siete carpetas para los delegados al Congreso de Empleados y Obreros Municipales.....	7,50
343 Por un telegrama urgente a los compañeros de Vigo, sobre Congreso.....	8,80
344 Gastos de correspondencia, a los compañeros de provincias sobre el Congreso.....	48,25
345 Gastos del compañero presidente y delegados que asistieron al entierro del compañero Francisco Mora.....	20,00
Gastos en el mes de mayo.....	816,55

JUNIO

346 Gastos efectuados con los delegados de provincias con motivo del Congreso.....	261,50
347 Pagado, por dos instancias al Ayuntamiento.....	2,70
348 Donativo al Comité Nacional para el homenaje al compañero Pablo Iglesias.....	15,00
349 Idem al periódico <i>El Socialista</i>	25,00
350 Pagado, por una reunión en el Salón grande, para la Agrupación.....	15,00
351 Pagado al compañero Ruano, por 60 números de <i>El Socialista</i>	6,00
352 Por una lámpara, de 200 bujías, para Secretaría.....	9,50
353 Casa, luz y limpieza del mes de mayo.....	108,00
354 Pagado, por una reunión en el Salón grande, para la Agrupación.....	15,00
355 Donativo para una velada al Orfeón Socialista.....	18,50
356 A la Unión General por 100 carnets federados, a 0,40 cada uno.....	40,00
357 A Samarán y C.ª, por 2.250 ejemplares de <i>EL OBRERO MUNICIPAL</i> , núm. 32.....	178,00
358 Por casa, luz y limpieza del mes de junio.....	108,00
359 Donativo mensual a las escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
360 Idem al Orfeón Socialista para una velada.....	2,50
361 Por una reunión, Salón pequeño, para Limpiezas y Riegos.....	10,00
362 Por una resma, papel, para la máquina.....	9,00

Compro- bantes	Pesetas
363 Por dos sellos caucho para las secciones Subalternas y Facultativas.....	12,00
364 Por una reunión, Salón pequeño, para Matarifes.....	10,00
365 Al director del periódico, por franqueo a provincias y gratificación a los mozos de la imprenta, durante el trimestre.....	16,00
366 Pagado, por periódicos certificados y cartas mandadas a provincias sobre el Congreso.....	15,10
367 Por correspondencia recibida durante el trimestre.....	1,25
368 Por una reunión, Salón pequeño, Camineros.....	10,00
369 Pagado, por el envío de unos libros a Santander.....	2,50
370 A la Agrupación Socialista, donativos del trimestre.....	150,00
371 Pagado a los cobradores, por el 5 por 100 de la cobranza del trimestre.....	135,65
Gastos del mes de junio.....	1.178,70

Resumen general

	Pesetas
Importan los ingresos en el trimestre.....	9.479,60
Importan los gastos en el trimestre.....	2.649,85
Saldo a favor de la Agrupación.....	6.829,75

Demstración del capital:

	Pesetas
En la Caja Postal de Ahorros.....	5.000,00
En siete acciones de la Cooperativa Socialista.....	700,00
En la copropiedad de la Casa del Pueblo.....	337,50
En la Cooperativa de Portugalete, en acciones de la Casa del Pueblo.....	200,00
En poder del compañero Tesorero.....	545,25
Total capital social el 31 de junio de 1924.....	6.782,75

Tomé razón: El contador, José García. — Conforme: El tesorero, Francisco Bris. — V.º B.º: El presidente, Antonio Septiem.

DICTAMEN

Reunida la Comisión revisora de cuentas nombrada por sus respectivas Secciones, ha examinado las correspondientes a los meses de abril, mayo y junio, y hallándolas conformes con sus comprobantes; las firmamos en nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
Madrid, 22 de julio de 1924. — Por Empedradores, Angel Abad. — Por Sanitarios, Emeterio Juberías. — Por la Varia, José María Quesada. — Por Fontanería-Alcantarillas, Manuel Portilla. — Por Matarifes, Luis Mecati. — Por Parques y Jardines, Manuel Adradas. — Por Limpiezas y Riegos, Martín Gómez. — Por Camineros, Enrique Ricardos. (Todos con rúbrica.)

Sociedad Mutualista de Limpiezas y Riegos

Extracto de las cuentas correspondientes al primer semestre de 1924

Ingresos

	Pesetas
Saldo que pasa del mes de diciembre de 1923.....	2.160,10
ENERO	
Por la cobranza de 284 cupones a 0,30 uno.....	85,20
FEBRERO	
Por la cobranza de 213 cupones a 0,30 uno.....	63,90
MARZO	
Por la cobranza de 246 cupones a 0,30 uno.....	73,80
ABRIL	
Por la cobranza de 231 cupones a 0,30 uno.....	69,30
MAYO	
Por la cobranza de 217 cupones a 0,30 uno.....	65,10
JUNIO	
Por la cobranza de 240 cupones a 0,30 uno.....	72,00
Por la cobranza de 27 carnets de la Sección desde el mes de enero a junio inclusive.....	6,75
Importe de recibos de créditos varios.....	91,20
Suman los ingresos.....	2.687,35

Compro- bantes

Gastos

	Pesetas
ENERO	
445 A la imprenta de F. Rubia, por 1.000 manifiestos de morosos.....	12,00

Compro- bantes	Pesetas
446 A <i>El Socialista</i> , por la suscripción del corriente año.....	24,00
452 A la compañera Ramona Gayoso, por la defunción de su padre Juan Gayoso.....	100,00
455 A la Casa Fernández Rojo, por una plancha de caucho (sello de la Sociedad).....	2,75
456 A la Casa del Pueblo, por la ocupación del salón pequeño el día 18-2-924.....	10,00
457 A la Comisión por la representación de la Sociedad al sepelio del compañero Juan Gayoso.....	19,80
458 A la compañera F. Vega, por arreglar el paño de defunción a la Sección.....	15,00
Varios. A los distintos cobradores por el 7 por 100 de la cobranza.....	5,90

FEBRERO

467 Por pólizas para la Dirección de Seguridad para el socorro de parados.....	4,20
469 A la imprenta de F. Rubia, por el balance de cuentas del segundo semestre de 1923.....	20,00
Varios. A los distintos cobradores por el 7 por 100 de la cobranza.....	4,45

MARZO

Varios. A los distintos cobradores por el 7 por 100 de la cobranza.....	5,10
---	------

ABRIL

Varios. A los distintos cobradores por el 7 por 100 de la cobranza.....	4,95
---	------

MAYO

479 Al compañero Higinio Higuera, por el sepelio de su padre Isidoro Higuera.....	100,00
---	--------

485 Al Crédit Lyonnais, por una póliza de reconocimiento de firmas para sacar el dinero en la U. G. O. M. e ingresarlo en la Sección.....	2,00
---	------

486 Al compañero Domingo Hernández, por una póliza al Ayuntamiento para el socorro a sociedades benéficas.....	1,35
--	------

Varios. A los distintos cobradores por el 7 por 100 de la cobranza.....	4,50
---	------

JUNIO

489 A los compañeros Luengo y Mateos, por la representación de la Sociedad al sepelio del compañero S. Molinero.....	14,00
--	-------

492 Al compañero Mateo Fernando, por el sepelio del compañero Santiago Molinero.....	100,00
--	--------

494 A la imprenta F. Rubia, por 500 oficios de Secretaría.....	8,00
--	------

496 Por dos llaves para el armario.....	3,00
---	------

Varios. A los distintos cobradores por el 7 por 100 de la cobranza.....	5,00
---	------

497 Por 500 convocatorias para la junta celebrada el 26-5-924.....	5,00
--	------

Suman los gastos.....	471,00
-----------------------	--------

Resumen general

	Pesetas
Importan los ingresos.....	2.687,35
Idem los gastos.....	471,00
Saldo a favor de la Sección en 1.º julio.....	2.216,35

Demstración del capital

En el Crédito Lyonnais.....	1.629,20
En poder del Tesorero.....	587,15
Total del capital social.....	2.216,35

Madrid, 30 de junio de 1924. — V.º B.º: El presidente: Leopoldo Valcárcel Polo. — Conforme: El tesorero, José Fernández Ramos. — Tomé razón: El contador, Julio Llamas López.

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos de la Comisión revisora de cuentas, manifiestan que examinadas las cuentas de los meses de enero, febrero, marzo, abril, mayo y junio de 1924, y encontrándolas en un todo conforme con sus comprobantes, damos nuestra conformidad en este nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
Madrid, 28 de julio de 1924. — Manuel López, Justo Fuentenegro, Aurelio Mateos, Juan Redondo, Marcelino Beitia, José Manuel Crespo. (Rubricado).

NOTA. Las cuentas, sin perjuicio de que sean discutidas en su día por la Junta general, están a la disposición de los afiliados que deseen conocerlas por sí mismos en esta Secretaría los días 12 y 13, de ocho a diez.

Samarán y Compañía: Embajadores, 64. — Teléfono 14-51 M.